

ID: 1566241 - *Estreno en el teatro de la Comedia de 'Los ladrones somos gente honrada'*. Arriba (Madrid) 26/4/1941.

Estreno en el teatro de la Comedia de "Los ladrones somos gente honrada", original de D. Enrique Jardiel Poncela.

Estrenó anoche D. Enrique Jardiel Poncela una nueva comedia en un prólogo y dos actos subtitulada "comedia casi policiaca". El género policiaco interesó siempre a este autor, que se destacó en el teatro después de haber acometido el folletín y el género de novela de enredo, con gran complicación de personajes, y que entonces tomaba completamente en serio. El Sr. Jardiel Poncela derivó luego a la comedia y ya hemos juzgado en otras ocasiones su labor teatral, tan desigual como desordenada, lindante en unas ocasiones con el teatro de ingenio y en otras con el burdo astracán. Naturalmente el público le siguió por esta última circunstancia. Ayer en el teatro de la Comedia existía una gran expectación, y no puede decirse que haya defraudado a los espectadores.

"Los ladrones somos gente honrada" constituye, además de un buen título, el buen deseo del autor que ha querido construir una comedia llena de acción y de movimiento, con un gran enredo que se va desarrollando envuelto en situaciones cómicas, y cuyo interés se mantiene hasta el final, si bien sobran diálogos largos, expresiones burdas, impropias de las ambiciones verdaderas del autor, y otros excesos que tampoco tienen tanta aceptación para ser, como son, concesiones.

En general está logrado el elemento sorprendente, que en esta pieza juega un importantísimo papel y es el acierto de la comedia. Obra de humor, no puede compararse con los mejores actos salidos de la pluma del Sr. Jardiel Poncela, y decimo actores porque a través de su obra recordamos magníficos actos, pero no magníficas obras. No se trata de un cuento de Averchenko, sino que esos ladrones que resultan efectivamente honrados, están jugados teatralmente, y toda la obra posee, a través de sus entradas y salidas de personajes, sustos, tiros, desdoblamientos y paradojas, una fuerza que salta a la vista. El prólogo es menos consistente que lo demás. Trátase de una especie de "comedia de equivocaciones" de ladrones y policías, y el autor demuestra su fecundidad, su facultad de invención y sus dotes que le ayudan a llevar a buen fin un argumento tan accidentado.

La comedia fué muy bien interpretada, a pesar de la dificultad que presenta, y obtuvo un excelente éxito.

A. de O.